

Diálogos Urbanos

17 . 4 . 2018

Debates y reflexiones para construir
la agenda urbana de la ciudad



Conferencia

Extrativismo Urbano

Ana María Vásquez Duplat



Montevideo
Desarrollo Urbano



Relatora : Soledad González

ANA MARÍA VÁSQUEZ DUPLAT

Politóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Cultura de Paz y DIH de la Pontificia Universidad Javeriana y maestrante en Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata.

Actualmente integra el Centro de Estudios y Acción por la Igualdad -CEAPI-, ámbito de investigación donde surgió el concepto de Extractivismo Urbano como matriz explicativa para la comprensión de los problemas urbanos. Además de ello, trabaja en la Fundación Pro Vivienda Social en la coordinación, monitoreo y evaluación de proyectos sociales y el diseño de iniciativas de incidencia en políticas públicas relacionadas con la vivienda y el hábitat. Es militante del Colectivo por la Igualdad y La Ría, corriente crítica feminista.

Hola, muchas gracias, agradezco a todos y todas por estar aquí, les saludo. Principalmente el agradecimiento a la Intendencia de Montevideo y a Silvana por la invitación, la verdad que es un placer poder compartir este evento no solamente con ustedes que están acá presentes, sino con esta cantidad de pensadores, activistas y personas que han hecho tantos aportes al tema de la vivienda y el hábitat. Es una gran responsabilidad, sobre todo porque ayer, la Vicepresidenta Lucía Topolansky dijo que el concepto de extractivismo urbano era un tema central del evento, entonces puso sobre mis hombros una gran responsabilidad. Espero estar a la altura de las circunstancias.

Quisiera iniciar planteándoles y contándoles de dónde surge el concepto de extractivismo urbano. Subtitulé la ponencia “Pensando el modelo de desarrollo de las ciudades latinoamericanas”, porque justamente fue esa vocación la que nos llevó colectivamente a construir este concepto que no surge de investigaciones universitarias sino del activismo de muchos y muchas de nosotras que habíamos elegido como ejes de trabajo y de militancia el ambientalismo, el acompañamiento a los pueblos que estaban luchando contra el extractivismo clásico, contra la megaminería, el monocultivo, el fracking, etc., en Argentina; y a su vez, todos los temas urbanos, con una militancia de muchos años en la ciudad de Buenos Aires, especialmente intentando aportar algunas estrategias judiciales y legislativas para la urbanización de villas y asentamientos en la ciudad.

Entonces esas dos líneas de trabajo y de militancia nos llevaron a reflexionar sobre el modelo de desarrollo de la ciudad de Buenos Aires, principalmente. Siempre desde nuestra militancia planteábamos la inquietud y la necesidad de que las izquierdas se cuestionaran acerca del modelo de desarrollo extractivo, qué estaba pasando, cómo nos posicionábamos frente al modelo de desarrollo y la crisis

socio-ambiental que se estaba generando en Argentina. En esa misma línea nos empezamos a preguntar, si nosotros estamos diciendo ésta es la izquierda, por qué nosotros mismos no nos estamos preguntando cuál es el modelo de desarrollo que sostiene la consolidación de la sociedad capitalista, y en particular qué era lo que estaba pasando en la ciudad de Buenos Aires.

El concepto surge más o menos en el año 2012 en el marco de un paquete de leyes que empezaron a llevarse adelante, en un pacto de los dos oficialismos en ese momento en Argentina, del kirchnerismo a nivel nacional y del PRO a nivel local. En base a acuerdos políticos llevaron adelante un paquete de entrega de tierras públicas en la ciudad de Buenos Aires que nunca se había visto, más o menos en los últimos años se hablan de 240 manzanas de tierra pública entregadas para negocios inmobiliarios. Entrega que tiene su principal boom con este paquete de leyes que se legisla en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2012.

El correlato a ese proceso fue la emergencia, justamente, de un montón de expresiones de resistencia popular que terminaron consolidándose en un agrupamiento que se llamó "Es Nuestra la Ciudad", en donde se aglutinaron asambleas barriales que estaban protegiendo el espacio público, organizaciones sociales y vecinos y vecinas de las villas y asentamientos que estaban padeciendo en carne propia la crisis, el agudizamiento de la crisis habitacional en la ciudad de Buenos Aires.

También se sumaron todo un montón de expresiones de la cultura y el arte independiente que estaban viendo cercenadas sus expresiones por el propio gobierno de la ciudad. Había persecución a los centros culturales independientes, el arte callejero era también perseguido, y todo esto llevó a aglutinar una fuerza muy grande en la ciudad. Dijimos: es nuestra Buenos Aires, es nuestra la ciudad. Y a partir de ahí, claramente se develó que estaba pasando algo en la ciudad y que era fundamental entender cuáles eran las raíces y el modelo que está llevando a que todas estas expresiones se estuvieran juntando como consecuencia de lo que estaba pasando en la ciudad de Buenos Aires.

De ahí surge este concepto de extractivismo urbano que es un concepto nuevo y por tanto en construcción, así que el intercambio con ustedes y con mucha gente que nos hemos venido encontrando en el camino, sigue nutriendo y seguimos avanzando en él. Es un concepto abierto, así que es bienvenido cualquier tipo de intervención y aporte que quieran hacer para seguir perfeccionando este concepto.

Lo primero era pensar que era el extractivismo y por eso lo planteo aquí. ¿Qué es el extractivismo en términos tradicionales? Es la extracción ilimitada de grandes volúmenes de bienes naturales, que en Argentina está expresado en el monocultivo de soja, en la megaminería, en la extracción de hidrocarburos, y ahora con las nuevas formas de extracción como el fracking que tiene afectaciones enormes.

¿Cuál es la característica de estas extracciones? Que genera ganancias por sí mismas, quien tiene la ganancia de esa extracción no aporta más que la extracción misma. Saca el bien de la naturaleza, lo vende y ya con eso tiene ganancias suficientes para la acumulación del capital.

Las consecuencias las conocemos enormemente, es el despojo de bienes, territorios y derechos de las poblaciones, el deterioro de la naturaleza y las mayores desigualdades sociales y económicas. Lo que ya sabemos, es la acumulación por despojo y la ciudad tiene un espejo exacto. En contextos urbanos tenemos la extracción ilimitada de suelo y bienes públicos que genera ganancias a los desarrolladores inmobiliarios, algunas veces de manera igual, automática.

Es decir, el desarrollador inmobiliario compra tierra pública a muy bajo costo, el Estado invierte en infraestructuras alrededor de esa tierra y ya automáticamente el precio de la tierra sube y empiezan a generarse las ganancias para los desarrolladores inmobiliarios. Las consecuencias, exactamente las mismas: el despojo, la expropiación de los barrios, de la gente, la expropiación de derechos de las poblaciones, la modificación de los lenguajes y uso de los territorios, el deterioro también de la naturaleza.

La ciudad de Buenos Aires en aquella época, más o menos entre el 2012 y el 2014, vivió las inundaciones más graves que tuvo casi en su historia, con consecuencias mortales, personas muertas por las inundaciones, y no solamente en la ciudad, en la provincia de Buenos Aires también, como consecuencia de dos cuestiones principales: la especulación y el crecimiento del negocio inmobiliario, y la soja que en la provincia de Buenos Aires son dos cosas que se conectan.

¿Cuáles son las características o cómo se desarrolla el extractivismo urbano en las ciudades?, ¿cuáles son sus características más específicas?, ¿cómo se hace esta entrega ilimitada de los bienes públicos, la tierra pública y el suelo urbano a los grandes desarrolladores?

Una es esta entrega directa de tierra pública para los negocios. El stock de tierras que la gente no conoce, que nosotros no tenemos ni idea cual es la tierra pública, en donde está ubicada, cuales son los edificios públicos, esto es casi un secreto de Estado, y se empieza a entregar directamente para negocios.

En Bogotá particularmente pasa algo muy especial y es la cuestión de los crecimientos de los shopping, de los centros comerciales cada vez más grandes. Grandes porciones de tierras, que eran baldíos, entregadas a las grandes corporaciones para hacer shoppings que compiten entre ellos para ver cuán más grande es el uno del otro, incluso a veces siendo los mismos dueños de uno y de otro.

En la ciudad de Buenos Aires pasa exactamente lo mismo. Este paquete de leyes que les contaba del pacto "PRO-K", llevó a la entrega de terrenos ferroviarios inmensos para la construcción de centros comerciales que beneficiaban exclusivamente a IRSA, experimentando esto de la socialización de los gastos, es decir, nos afecta a todos, pero se privatizan los beneficios, el único privilegiado de esa entrega de tierra pública era el desarrollador, en este caso, comercial.

La segunda cuestión son las concesiones fraudulentas. En la ciudad de Buenos Aires, ahora lo vamos a ver con más detalle, cuando les cuente un poco ese caso particular como caso paradigmático, ha experimentado una entrega desproporcionada, incluso de edificios públicos a los cuales se les hicieron enormes inversiones del Estado para administración de privados, en muchos casos gratuita y en muchos casos a bajo costo.

Uno de los mejores ejemplos, y en contradicción con una crisis habitacional profunda como es la de la zona sur de la ciudad, es el del Parque de Las Victorias en la comuna 8, la zona más pobre de la ciudad de Buenos Aires. La mitad de ese parque fue entregado a un club de Golf, con costo cero, para explotación, para hacer un campo de golf enfrente de un barrio que después fue desalojado y donde hay una crisis habitacional inmensa. Esa también es una de las formas como el Estado entrega tierras públicas y bienes públicos para negocios, a través de concesiones irregulares, que no pasan por las legislaturas, sin estudios de impacto ambiental. Es decir, un montón de irregularidades institucionales para privilegiar el montaje de los negocios en las ciudades.

Este es un caso que estamos estudiando mucho para ver si efectivamente está sucediendo en otras ciudades de Latinoamérica, pero en Buenos Aires ha sido uno de los principales ejes de acción del gobierno de Cambiemos. Planificaron la ciudad a través de distritos económicos, es decir, una ciudad pensada para la reproducción absoluta del capital, la ciudad dividida por partes: acá vamos a armar un distrito de artes, acá vamos a armar un distrito tecnológico, acá un distrito farmacéutico. Entonces se empieza a pensar la ciudad para la extracción económica y no para la reproducción de la vida, esto también lo vamos a ver un poco con más detalle más adelante.

Como les contaba anteriormente, en esta cuestión de Es Nuestra la Ciudad hubo una cuestión también central que marcó mucho la pauta de esta resistencia, y fue el enrejamiento de las plazas y los parques. Hubo un primer paso que fue enrejar los parques de la ciudad donde se retoma la Asamblea del Parque Lezama, con la experiencia que ya había tenido Argentina tan potente de sus asambleas barriales. Bueno, el enrejamiento de las plazas y los parques llevó a que resurgieran de nuevo las asambleas barriales. Que las plazas fueran absolutamente privatizadas, fue uno de los primeros pasos para empezar a cercenar y encerrar el espacio público.

Este es un caso que estamos estudiando mucho para ver si efectivamente está sucediendo en otras ciudades de Latinoamérica, pero en Buenos Aires ha sido uno de los principales ejes de acción del gobierno de Cambiemos. Planificaron la ciudad a través de distritos económicos, es decir, una ciudad pensada para la reproducción absoluta del capital, la ciudad dividida por partes: acá vamos a armar un distrito de artes, acá vamos a armar un distrito tecnológico, acá un distrito farmacéutico. Entonces se empieza a pensar la ciudad para la extracción económica y no para la reproducción de la vida, esto también lo vamos a ver un poco con más detalle más adelante.

Como les contaba anteriormente, en esta cuestión de Es Nuestra la Ciudad hubo una cuestión también central que marcó mucho la pauta de esta resistencia, y fue el enrejamiento de las plazas y los parques. Hubo un primer paso que fue enrejar los parques de la ciudad donde se retoma la Asamblea del Parque Lezama, con la experiencia que ya había tenido Argentina tan potente de sus asambleas barriales. Bueno, el enrejamiento de las plazas y los parques llevó a que resurgieran de nuevo las asambleas barriales. Que las plazas fueran absolutamente privatizadas, fue uno de los primeros pasos para empezar a cercenar y encerrar el espacio público.

Algunas de esas luchas barriales se ganaron, se logró que algunos parques y plazas no se cerraran, en otras no se logró, no se alcanzó. Judicializaron muchos de esos procesos de encerramientos de parques, el más importante que terminó en una represión policial enorme, fue el caso del parque Centenario. Allí se había iniciado una acción de amparo de los vecinos del barrio y el parque fue enrejado; cuando se iba a iniciar la obra, la propia resistencia barrial cercó el parque, y vino la policía e hizo una represión enorme con personas presas y heridas.

Algunas, como por ejemplo, la Asamblea del Parque Lezama si logró que el parque quedara abierto y a partir de ahí hubo una continuidad de la lucha de la Asamblea y de la zona de Lezama que es el centro sur de la ciudad para proteger el barrio de eso y de otras cuestiones más que estaban pasando en la zona. Lo siguiente después del encerramiento de las plazas fue empezar a promover desde el gobierno local la posibilidad de vender porciones de los parques para poner barcitos, negocios y sacar a los artesanos, estaban incluso pensando en poner un Starbucks en algunos parques de la ciudad y este tipo de negocios.

Aquí hay dos puntos que me parece que son centrales en todo este tema y son las vías institucionales que utiliza el Estado para aumentar el valor de la tierra. El Estado tiene esa capacidad de decir, esta porción de tierra vale \$2 o vale U\$S 2.000.000 y utiliza sus mecanismos institucionales para poner el valor de esa tierra. Uno es, como les decía antes, mejorando las infraestructuras de la zona.

Hablando con Andrea Lima, una investigadora brasileña, ella nos contaba que, en Brasil, en las infraestructuras que se han construido alrededor de los lugares donde se está generando la especulación inmobiliaria, la infraestructura aumenta entre 25% y 30% el valor de ese suelo. En Buenos Aires y en toda Argentina pasa exactamente lo mismo, un montón de construcción de infraestructuras al lado de zonas que habían sido compradas a valores muy bajos.

Una segunda cuestión es el cambio de la regulación en normativas. Actualmente en Argentina se está discutiendo la modificación del Código de Planeamiento Urbano en Buenos Aires, una modificación del código que fue pensada con el Real Estate, no con la gente. Se definió en el marco de reuniones con los desarrolladores inmobiliarios, y ese código de planeamiento urbano lo que plantea hoy en sus modificaciones es aumentar la posibilidad constructiva de la ciudad. Lo siguiente es aumentar las alturas de las construcciones sobre las avenidas, y un tercer factor es achicar la cantidad de metros cuadrados posible de un departamento para vivienda. Entonces nos estamos acercando a lo que se llama la monoambientalización de la vivienda, cada vez espacios más chicos para vivir. Buenos Aires ya tiene un problema en ese sentido y ese problema se va a ir agudizando cada vez más. Todo esto, obviamente, decidido con los desarrolladores inmobiliarios, no con los barrios.

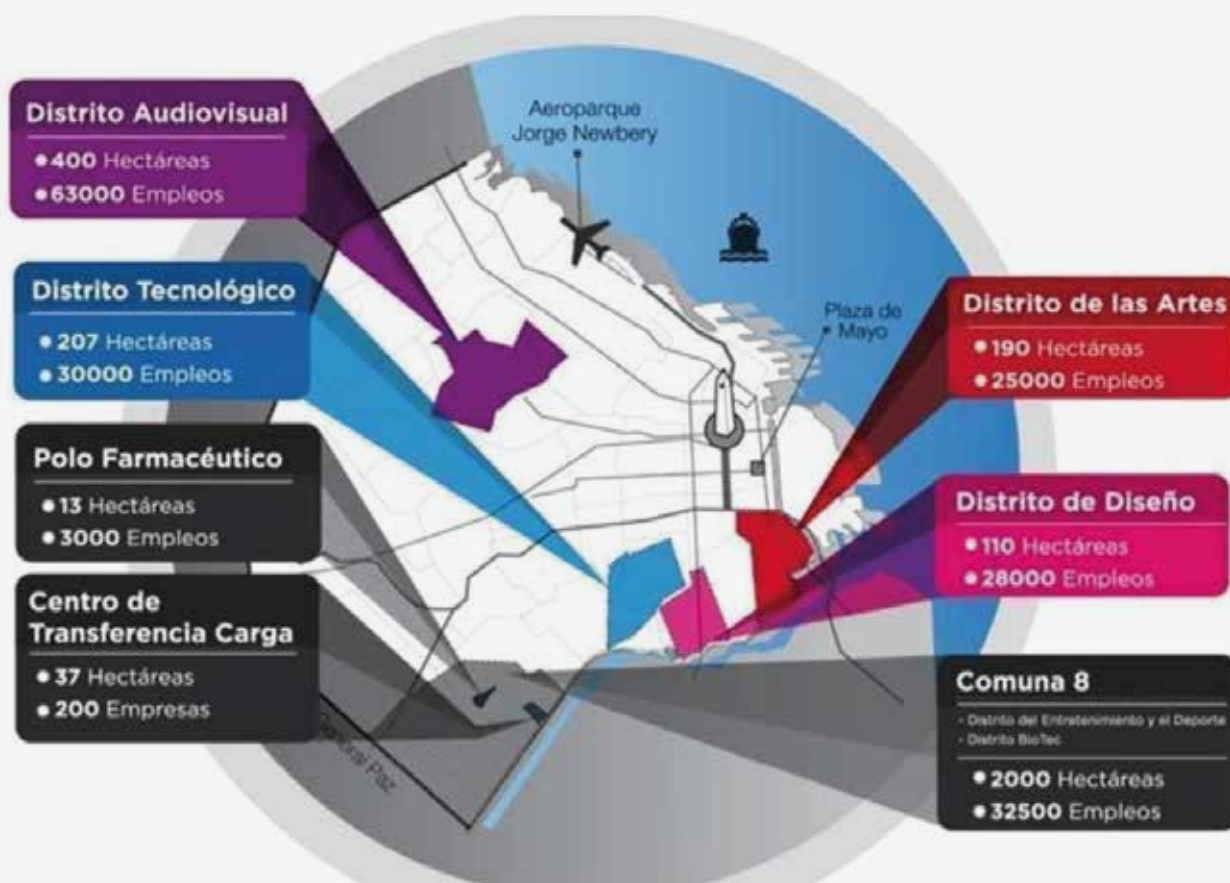
La última de las características es la ausencia de regulaciones para poder controlar el valor de los alquileres y de la venta de los inmuebles. Se calcula más o menos que en Buenos Aires, entre el 2004 y el 2014, o sea en 10 años, aumentó 285% el precio del valor de la tierra en la ciudad, teniendo el mayor impacto en la zona sur que es la más pobre.

Allí donde justamente se hicieron todos estos procesos de infraestructuras no para garantizar el derecho a la vivienda, sino infraestructuras para la construcción de estos polos económicos que como van a ver ahora en unos mapas están concentradas en la zona más pobre de la ciudad de Buenos Aires. Mientras que en la zona norte que es la más rica de la ciudad, aumentó un 40% el valor de la tierra, en la zona sur aumentó entre un 90% y un 95% el valor de la tierra, generando claramente procesos de gentrificación y de expulsión de las poblaciones que no pueden soportar el aumento del costo de la vivienda y del hábitat, porque la regulación en el mercado formal, termina también generando aumentos desproporcionados en los alquileres informales. Es decir, en los barrios y en las villas hay muchísimo alquiler y ese alquiler también aumenta casi al mismo ritmo que aumenta el alquiler formal de la ciudad, entonces los más afectados, de vuelta, son las personas más vulneradas.

Acá les voy a mostrar el esquema de planificación de los distritos económicos en la ciudad de Buenos Aires (Mapa 1), es un esquema que empezó en el año 2010 y que se ha venido consolidando a medida que va pasando el tiempo. En la parte de abajo como verán están concentrados los distritos, salvo el distrito audiovisual que está en el barrio de Chacarita. Todos los otros distritos, desde el más

¹ — Movimiento de lucha por la vivienda según sus siglas en portugués

desarrollado que es el distrito de las artes hasta este momento, ubicado en el barrio de la Boca, en Caminito principalmente, y el resto de distritos, todos en la zona sur de la ciudad, no sé si lo alcanzan a ver, pero hay una línea más gruesa que divide la ciudad, esa es la avenida Rivadavia que es considerada como la línea límite entre las zonas más ricas y las zonas más pobres de la ciudad.

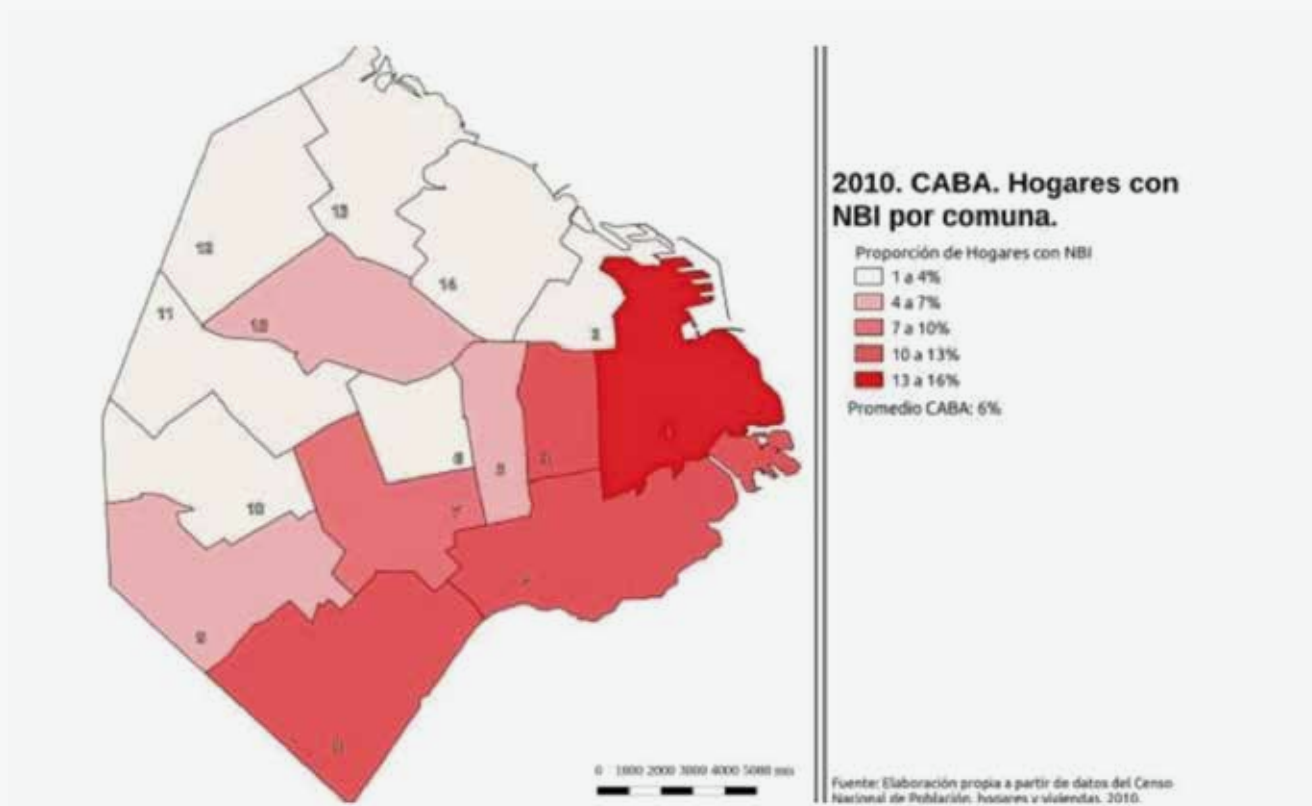


Mapa 1: Distritos económicos como esquema de planificación

Esta concentración de los distritos en la zona sur no solamente implicó esta construcción de infraestructuras que les mencionaba para garantizar los servicios a aquellos que iban a poner sus empresas en estos distritos, sino que además generó regulaciones específicas para las empresas que instalaran sus negocios allí. Esas regulaciones implicaban facilidades en la toma de créditos en el Banco de la Ciudad (con tasas muy bajas para la toma de créditos), y exoneraciones impositivas. Todas las empresas que montaron sus negocios en esos distritos económicos quedaron exoneradas de pagar durante 20 años los impuestos de la ciudad y el servicio de alumbrado, barrido y limpieza.

Como verán en este mapa de división por necesidades básicas insatisfechas (Mapa 2), fruto del último censo que se hizo en Argentina que fue en el 2010, mientras que, en la zona norte, las necesidades

básicas insatisfechas son de 1% a 4%, en la zona sur de la ciudad alcanzan hasta el 16% de población con necesidades básicas insatisfechas.



Mapa 2: Ciudad de Buenos Aires. Hogares con NBI por comuna (2010)

Eso denota, o es la consecuencia, de la falta de inversión en servicios, en educación, en salud en esa zona. En la puntita de abajo, que es la comuna 8, hay un solo hospital y es la comuna que tiene mayores niveles de mortalidad infantil y mortalidad materna en toda la ciudad de Buenos Aires. En vez de invertir en estas infraestructuras que hacen falta para la gente lo que se hizo fue invertir en servicios para facilitar que las empresas vinieran a posicionarse detrás del mito de la generación de empleo, que es un mito que coincide con el extractivismo tradicional que no genera empleo. Lo que hicieron fue mudar sus empresas de un lugar a otro, no se generó nunca empleo, y en cambio sí se generaron todas las condiciones del Estado para facilitar que vinieran a ubicarse en estos lugares con exenciones y demás.

Quiero que presten un poco de atención a esta parte del distrito de las artes. El barrio de la Boca se ha convertido en el ejemplo de la gentrificación en la ciudad de Buenos Aires. Hace unos meses estuvimos dialogando con el geógrafo Alain Musset, quien ha estudiado mucho el tema del modelo urbano neoliberal y planteaba toda esta nueva tendencia en la que el Estado se ocupa de llenar los barrios de

una nueva clase creativa: artistas, diseñadores, etc.

Parte de la historia de Buenos Aires nace en el barrio de La Boca, con todo un cúmulo de expresiones artísticas y culturales populares que fueron paulatinamente expuestas al extractivismo urbano, y que tuvieron que salir del barrio en el que tenían sus lugares de expresión en los propios conventillos, y que poco a poco han sido expulsadas por la presión de la construcción de una usina de las artes enorme que hizo la ciudad de Buenos Aires. Es un complejo en el que se invirtieron millones de dólares, vía crédito, vía endeudamiento de la ciudad y esto ha llevado a un recambio de estéticas y de usos en el barrio de la Boca, haciendo que mucha gente tenga que irse, y que ha sido forzada a irse incluso con incendios permanentes que son presentados como accidentales, pero que sabemos que no son accidentales. Están prendiendo fuego los conventillos en la Boca para poder atraer a esta nueva gente a que haga un nuevo poblamiento y que cambie la estética, la ética y las dinámicas del barrio.

Este es uno de los primeros puntos que hacen que el tema de los distritos económicos, para nosotros, en la ciudad de Buenos Aires sea un paradigma del extractivismo urbano. El segundo de ellos es la especulación inmobiliaria que tiene como reflejo también la vivienda ociosa. En el censo del año 2010, fue la primera vez que se midió la vivienda ociosa en el país, y las cifras daban que más o menos el 24% de las viviendas de la ciudad de Buenos Aires estaban vacías, el 24% solo de viviendas, después hay un porcentaje más de oficinas. Pero en términos de viviendas el 24%, más o menos unas 225.000 viviendas de la ciudad están vacías. Se calcula que con esas viviendas se podría mitigar completamente el déficit cuantitativo de viviendas en la ciudad de Buenos Aires, o sea, la gente que vive en situación de calle, en hacinamiento o que tiene peligro de derrumbe en sus viviendas, podría resolverse la problemática de ese déficit, si pudieran utilizar estas viviendas que están vacías.

Al mismo tiempo durante los últimos 12 años se han construido, hasta la exacerbación, un montón de metros cuadrados, y se han otorgado muchísimos permisos de construcción, de vivienda lujosa en la ciudad de Buenos Aires. Más o menos 20.000.000 m². se han construido en la ciudad, pero no para resolver el problema habitacional existente. Mientras en la ciudad de Buenos Aires se mantiene casi estable la población hace 50 años, la población en villas y asentamientos ha crecido en un 52%, más o menos, es decir, permanece estable la población, pero la población que vive en villas de manera irregular y en asentamientos ha crecido un 50%.

Con lo cual estos millones de metros cuadrados que se han construido, claramente no están siendo construidos para resolver el problema habitacional de la ciudad de Buenos Aires. Estos 20.000.000 m² son todos emprendimientos inmobiliarios privados. El Estado de la ciudad de Buenos Aires, el gobierno local, no ha emprendido ningún proyecto de urbanización considerable en los últimos años, salvo el último período de los últimos dos años en que ha iniciado cuatro procesos de urbanización

en barrios, en villas y asentamientos, de lo cual también les voy a hablar.

Entonces, este tema de la especulación inmobiliaria para nosotros también es un eje sustancial para detectar el extractivismo urbano, es decir, el boom inmobiliario del que nos hablaba Ada el día de ayer. La ciudad de Buenos Aires está en permanente crecimiento, mucha tierra pública entregada para esto, muchos barrios que están colapsando en sus servicios públicos y en sus infraestructuras porque no estaban preparados para recibir esta cantidad de metros cuadrados, entonces hay un colapso de las cloacas, del servicio de agua, etc., porque el gobierno no invirtió plata en algunos barrios de estos, para recibir la cantidad de metros cuadrados que están construidos.

Son todos metros cuadrados estilo monoambiente, pensados también para el turismo, para el desarrollo turístico que es uno de los principales ejes que ha venido llevando adelante Horacio Rodríguez Larreta, el actual jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, de plantear y de mostrar a Buenos Aires como una ciudad “marca”, y atraer el turismo desde muchos lugares.

Ayer Ada mencionaba que una de las políticas en Barcelona que ya está llevando adelante es el control de estas plataformas de internet que hacen turismo irregular. En la ciudad de Buenos Aires tenemos un legislador, ex ministro de modernización de la ciudad de Buenos Aires, Andy Freire, que hace videos promoviendo que la gente alquile su quincho, “si te vas de vacaciones vos alquila la habitación vacía”, alquila el sillón de tu cuarto, permití que venga gente a dormir acá, si no lo haces es porque sos un boludo más o menos. Desde la política oficial se invita al ciudadano a que alquile irregularmente una habitación vacía que tiene en su casa, o si se va de vacaciones que alquile todo el departamento. Hay una promoción de la irregularidad en este sentido, bastante fuerte.

Voy a ir un poco más rápido, de las concesiones les había hablado un poco. Esto imagen del distrito Arcos fue un predio que le dieron a IRSA para la construcción de un shopping, sin pasar por los controles ambientales y legales necesarios. La entrega de estas tierras la tuvimos frenada gracias a un amparo judicial, durante varios meses, pero al final después pudieron hacer el shopping sobre tierra pública.



Imagen 1: Sin datos de autor. Desalojos en la Ciudad de Buenos Aires.

Estas dos imágenes que ven ahí (Imagen 1), una es del desalojo que se hizo en 2014 del Barrio Papa Francisco, un estilo de desalojo que no sucedía en la ciudad de Buenos Aires desde los tiempos de la Dictadura militar. 700 familias que estaban asentadas en ese barrio fueron desalojadas de esa manera, con retroexcavadoras, topadoras, y después prendiéndole fuego a todo lo que habían hecho ahí.

Fue una de las escenas más dolorosas que vivió en términos habitacionales la ciudad de Buenos Aires, y varias de las familias que estaban asentadas en el Barrio Papa Francisco habían también padecido un anterior desalojo en el Parque Indoamericano que fue un ícono de los problemas habitacionales de la ciudad de Buenos Aires.

La segunda foto que ven al lado, es un incendio en el barrio de La Boca, de estos incendios que parecen que los hicieron las propias familias porque fueron de la nada misma, pero son presionados por los punteros políticos del PRO en la zona llevando a que la gente tenga que irse de su casa.

De otra parte, y esto también un poco lo había contado antes, uno de los conflictos que llevó a la conformación de la lucha de es Nuestra la Ciudad, fue el desalojo de la Sala Alberdi, y todo un proceso de clausura de centros culturales independientes, autogestivos. Eso ha provocado que se conforme un gran movimiento de resistencia cultural y del arte en la ciudad de Buenos Aires. Mientras se sigue clausurando la cultura popular se emiten permisos truchos para boliches, y en Costa Salguero (bunker electoral del Pro) se permiten que se hagan fiestas de manera ilegal. Todo el arte top está permitido, el arte independiente no.

El extractivismo urbano en términos ambientales llevó también a lo que les decía, las graves inundaciones que tuvo la ciudad de Buenos Aires. Cada vez las zonas verdes son sacrificadas para los negocios inmobiliarios, la primera foto es la construcción del metrobus en la 9 de Julio (Imagen 2). Hicieron prácticamente un ecocidio, árboles que tenían años en la ciudad fueron talados para construir un metrobus que no era necesario, porque debajo de ese lugar pasa el subte, así que fue una obra totalmente innecesaria, con sobrecostos, que privilegió a la empresa CRIBA, una de las grandes desarrolladoras inmobiliarias de la ciudad de Buenos Aires.



Imagen 2: Sin datos de autor. Avenida 9 de julio antes y después de la construcción del Metrobus

Creo que es muy importante lo que decía Ada ayer de ponerle nombre a los especuladores inmobiliarios, es muy importante. Nosotros en la ciudad de Buenos Aires intentamos hacer eso a través de un juicio público a las corporaciones, que la gente sepa qué es IRSA, qué es CRIBA, quién se está robando la ciudad, y creo que es muy importante que podamos hacer esto en todos los lugares y en todas las ciudades en las que encontremos que se llevan adelante estas situaciones.

Es claro que estas son las características de una ciudad extractiva, una ciudad que excluye, que expulsa poblaciones, que privatiza todo lo que puede, hasta porciones de los parques, porciones de las calles. Las veredas están llenas de mesitas de bares, todo privatizado. La calle mercantilizada a un punto tal, la ciudad misma está siendo mercantilizada con todo este efecto como les decía, las ciudades "marca", y hay estudios que dicen cuáles son las ciudades con las marcas más poderosas.

La ciudad está tan mercantilizada que hasta la ciudad misma es una marca y sus derechos, claramente, todo lo que era derechos está mercantilizado, la educación, la salud, la vivienda y lo demás, y es una ciudad contaminante, aun cuando haya políticas como la ciudad de Buenos Aires, que se llama Buenos Aires verde, pero claramente de verde no tiene nada.

Por último, algunas preguntas para hacernos para detectar si en nuestras ciudades hay extractivismo urbano: quiénes deciden las planificaciones de las ciudades por ejemplo es una pregunta fundamental y que tiene mucho que ver con el cuadro que nos mostraba Lorena antes, de cuáles son los factores que hacen el derecho a la ciudad.

Las preguntas estas son justamente lo contrario, cuales son las cosas que nos permiten detectar que hay extractivismo urbanos, la cuestión de la participación es fundamental, ¿quién decide?, ¿quién interviene?, si la población efectivamente define o no los destinos de su barrio, ¿cuál es el destino del suelo público?, si existe un fenómeno casa sin gente-gente sin casas, en Buenos Aires esto es dramático y claro, se los decía con el porcentaje de vivienda ociosa que tiene su reflejo una crisis habitacional que no para, ¿cuál es el rol del Estado frente al precio del suelo y la vivienda? y ¿qué lugar ocupa lo ambiental en la planificación urbana?

La mayoría de Ministerios de vivienda empezaron siendo Ministerio de Vivienda y Ambiente, muchos de ellos hoy mantienen las carteras de vivienda, mantienen ese nombre, pero pareciera que no hay mucho vínculo entre los dos temas, lo ambiental y lo habitacional, parecen temas sueltos.

Para cerrar, creo que lo más importante es cómo enfrentamos este modelo de desarrollo y ante eso, la planificación participativa, los presupuestos participativos son importantísimos, para mí la clave es el urbanismo feminista, sin duda, el rol de género que nos han impuesto a las mujeres, el rol de cuida-

do que nos han impuesto a las mujeres hace que nuestra relación con la vivienda y con el hábitat sea muy particular. Entonces creo que con el urbanismo feminista hay una salida clave para enfrentar a la ciudad pensada para la reproducción del capital y pasar a una ciudad pensada para la reproducción de la vida de la ciudadanía y de las relaciones sociales.

Igualmente, y en esto Uruguay nos da a nosotros cátedra en lo que significa el cooperativismo, la ayuda mutua y empezar a pensar procesos de propiedad colectiva del suelo y de la vivienda, creemos que el cooperativismo es un agente fundamental para poder combatir el extractivismo urbano, es una clave de éxito justamente como contracara de la especulación inmobiliaria y el negocio privado.

Otro mecanismo es el de poder controlar el stock de suelo y vivienda. Que se haga público ¿cuál es la tierra con la que se cuenta? y ¿cuáles son las propiedades con las que se cuenta? Para poder así controlar su entrega y apropiarnos como pobladores y pobladoras de nuestra ciudad como un bien común.

En este mismo sentido, creemos fundamental empezar a pensar nuevos indicadores, que en vez de medir cual es el PBI de la ciudad, empiecen a medir la ciudad de otra manera, en términos de calidad de vida, por ejemplo ¿cuánto nos estamos ahorrando en monóxido o en dióxido de carbono con políticas para preparar la ciudad frente el cambio climático? empezar a darle mucha más relevancia a los indicadores sociales y menos a los indicadores económicos de la ciudad, empezar a pensar como científicos sociales, cuáles serían esos indicadores que empiezan a medir la ciudad desde otra visión, mucho más desde lo humano que desde lo económico.

Por último, necesitamos un cambio de paradigma, pasar de un paradigma pensando en construir mucha vivienda a empezar a pensar inversiones que favorezcan a mucha mayor cantidad de gente a través de infraestructuras de servicios públicos y de servicios sociales que integren a estas comunidades vulneradas mucho más a la ciudad. Eso es todo.



**Intendencia
de Montevideo**